

BANCO DE GUATEMALA



**RESUMEN DE LOS ARGUMENTOS QUE JUNTA
MONETARIA TOMÓ EN CUENTA EN LA SESIÓN 20-2014,
CELEBRADA EL 28 DE MAYO DE 2014, PARA
DETERMINAR EL NIVEL DE LA TASA DE INTERÉS LÍDER
DE POLÍTICA MONETARIA**

Guatemala, 24 de junio de 2014

RESUMEN DE LOS ARGUMENTOS QUE JUNTA MONETARIA TOMÓ EN CUENTA EN LA SESIÓN 20-2014, CELEBRADA EL 28 DE MAYO DE 2014, PARA DETERMINAR EL NIVEL DE LA TASA DE INTERÉS LÍDER DE POLÍTICA MONETARIA.

1. En sesión 20-2014, celebrada por la Junta Monetaria el 28 de mayo de 2014, el Presidente del Banco de Guatemala y de la Junta Monetaria presentó el análisis efectuado por el Comité de Ejecución en su sesión 23-2014 del 23 de mayo de 2014, relativo a la conveniencia de ajustar o mantener el nivel de la tasa de interés líder de política monetaria. Al respecto, informó que, con base en el análisis realizado por los departamentos técnicos del Banco de Guatemala, luego de haber presentado el Balance de Riesgos de Inflación y los pronósticos de inflación generados por el segundo corrimiento de los Modelos Macroeconómicos correspondiente a mayo de 2014, en el entorno externo se destacó que el promedio de las proyecciones de crecimiento económico mundial realizadas por varios entes internacionales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), *Consensus Forecasts* y la Unidad de Inteligencia de *The Economist*, evidencia que continúa la recuperación de la actividad económica mundial debido, principalmente, al mejor desempeño de las economías avanzadas, ante un menor ritmo de la consolidación fiscal, menores riesgos sobre la sostenibilidad de la deuda pública y condiciones financieras favorables; mientras que en algunas economías con mercados emergentes y países en desarrollo las perspectivas de crecimiento se moderaron, particularmente en la República Popular China, dado los efectos de la normalización de la política monetaria de los países avanzados y de algunas debilidades internas relacionadas con factores estructurales. En todo caso, señaló el Presidente, las perspectivas para 2014 anticipan un crecimiento superior al observado en 2013, aunque no se descartan algunos riesgos a la baja, especialmente en la Zona del Euro.

En los Estados Unidos de América, la proyección de crecimiento para 2014 se situó en 2.8% (1.9% en 2013), sustentada, principalmente, en el mayor dinamismo de la inversión fija, residencial y no residencial; en el consumo privado; y en las exportaciones, en un contexto en el que la tasa de desempleo ha venido disminuyendo gradual y progresivamente, habiendo alcanzado el nivel más bajo desde septiembre de 2008. Durante el primer trimestre el crecimiento se moderó, debido a condiciones climáticas inusualmente adversas; sin embargo, indicadores recientes, en particular,

los asociados al mercado laboral, al precio de las viviendas y a la producción manufacturera y de servicios, sugieren que en el segundo trimestre del año la economía estadounidense estaría fortaleciéndose, lo que coincide con los planteamientos del Comité Federal de Mercado Abierto (FOMC, por sus siglas en inglés), en el sentido de confirmar la estrategia de mantener bajas las tasas de interés, equilibrando los plazos previstos de reducción de los estímulos monetarios y la normalización de la política monetaria.

En cuanto a la Zona del Euro, el Presidente destacó que la actividad económica trimestral, en términos interanuales, mostró una expansión de 0.9%, mayor a la registrada en el último trimestre de 2013 (0.5%) y aunque el crecimiento de la Zona durante el primer trimestre fue más débil de lo esperado, la confianza económica continúa en niveles altos, lo que permitiría mejores resultados en los próximos trimestres. Los riesgos siguen sesgados a la baja, debido a los altos niveles de desempleo y los posibles efectos de una mayor intensificación de la crisis Rusia-Ucrania. La recuperación se perfila heterogénea en los países del centro y también en los países de la periferia, cuya recuperación ha sido más lenta y frágil, por lo que se prevé para la región un crecimiento económico de 1.1% para 2014 (-0.5% en 2013). Se refirió a la persistencia de bajos niveles de inflación asociados, fundamentalmente, a la debilidad de la demanda interna, lo cual sugiere que el Banco Central Europeo continuará manteniendo una política monetaria altamente acomodaticia.

En Japón, las expectativas de crecimiento para 2014 apuntan a un crecimiento similar al registrado en 2013 (alrededor de 1.5%), debido, en parte, a la restricción fiscal implementada desde abril. El crecimiento del primer trimestre fue significativamente mayor al esperado, resultado de un mayor dinamismo, tanto de las exportaciones de bienes y servicios como de la demanda interna del sector privado, en particular del consumo y de la inversión, lo que ha moderado la expectativa de una disminución significativa en la demanda interna, ante el alza en el impuesto sobre ventas. En los trimestres subsiguientes, recalcó, un menor impulso del consumo privado y público, sería compensado por el dinamismo de la inversión fija y de las exportaciones.

El Presidente señaló que, de acuerdo con lo indicado por los departamentos técnicos, en las economías con mercados emergentes las proyecciones anticipan un

crecimiento de 4.9% en 2014 (4.7% en 2013), aunque persiste la incertidumbre sobre el impacto de la normalización de la política monetaria en las economías avanzadas y, por ende, en las condiciones financieras. En la República Popular China, el crecimiento económico estaría por arriba de 7.0%, aunque por debajo de sus valores históricos, lo cual obedece al rebalanceo de su modelo de crecimiento económico, que busca incentivar el consumo privado. Para América Latina, algunos entes internacionales coinciden en que el crecimiento económico podría moderarse en 2014. La reducción en los precios de algunas materias primas (no petroleras) constituye un factor de riesgo que afectaría las exportaciones de las economías emergentes, ante la desaceleración de la actividad económica china; sin embargo, la recuperación de las economías avanzadas, especialmente la de los Estados Unidos de América, contribuiría a incrementar la demanda externa.

Los principales índices accionarios en las economías avanzadas han mostrado un comportamiento al alza, explicado fundamentalmente por un menor grado de incertidumbre fiscal y monetaria. Por su parte, las economías emergentes han mantenido una tendencia positiva, luego de registrar una reducción en sus índices accionarios debido a los efectos del inicio de la normalización de la política monetaria en los Estados Unidos de América y al reciente conflicto Rusia-Ucrania.

Con respecto a los precios internacionales de las materias primas que afectan la inflación en Guatemala, indicó que éstos siguen registrando incrementos y que los pronósticos promedio para finales de año son mayores a los del balance de riesgos anterior, en un contexto en que el precio internacional del petróleo ha registrado un alza cercana a 6.0%, en términos acumulados, privando todavía riesgos al alza asociados a conflictos geopolíticos, (especialmente en Oriente Medio, en el norte de África y en la región del Mar Negro), al incremento de la demanda global y a la posible reducción en la producción por parte de países miembros de la OPEP. En cuanto a los precios del maíz y del trigo, éstos reflejaron incrementos acumulados de alrededor de 12.0% y 10.0%, en su orden; en el caso del maíz, señaló, existe incertidumbre derivada de las tensiones geopolíticas en la región del Mar Negro, la que podría tener mayor incidencia en los patrones de comercio para 2014-2015; mientras que para el caso del trigo, aun cuando en 2013 se obtuvo una cosecha récord a nivel mundial que contribuyó a reducir los precios, éstos se han incrementado debido a las

preocupaciones derivadas del impacto prolongado de la sequía en las principales zonas de cultivo de los Estados Unidos de América y a los problemas en Ucrania.

El Presidente destacó que el ritmo inflacionario de las economías avanzadas había registrado incrementos recientes. En los Estados Unidos de América, la inflación a abril se ubicó cerca de su nivel objetivo (2.0%); en el Reino Unido y Japón experimentó un alza, aunque continúa en niveles menores a 2.0%; y en la Zona del Euro permanecía en valores inferiores a 1.0%. En las economías con metas explícitas de inflación de América Latina, con excepción de México, la inflación empieza a registrar incrementos, aunque todavía se ubica dentro de las respectivas metas de política, excepto Perú y Chile; similar situación ocurre en los países de Centroamérica y en la República Dominicana, en buena medida, debido a que la inflación en alimentos ha empezado a aumentar.

En cuanto a las tasas de interés de política monetaria de algunos bancos centrales, se informó que éstas se mantuvieron en los niveles del último balance de riesgos de inflación, excepto en Costa Rica, que la aumentó 50 puntos básicos al ubicarla en 5.25%, medida que se adoptó para contener presiones de inflación adicionales que pudieran comprometer el cumplimiento de la meta, dado que para los próximos meses no se espera una desaceleración de la inflación en las magnitudes observadas en la segunda parte de 2013.

En el entorno interno, el Presidente indicó que los departamentos técnicos subrayaron que el comportamiento de los indicadores de corto plazo son consistentes con las previsiones de la actividad económica anual de entre 3.3% y 3.9% para este año, sustentadas, fundamentalmente, por el consumo privado que crecería alrededor de 4.0%. La variación intermensual del IMAE, muestra una tendencia positiva, el índice de confianza de la actividad económica se encuentra en zona de expansión y la demanda externa continúa en el cuadrante positivo. Mencionó que las exportaciones a marzo, en términos de valor, registraron un crecimiento interanual de 3.5%, reflejo principalmente de un aumento en el volumen; mientras que las importaciones crecieron 5.5%, impulsadas también por el aumento en el volumen. Las remesas familiares a abril crecieron 9.1%, nivel superior al de similar fecha de 2013. Con relación a las cuentas fiscales, con base en información del Ministerio de Finanzas Públicas, para finales de 2014 se registraría un aumento en los ingresos tributarios de 6.3% y en los

gastos totales de 5.7%, lo que daría como resultado un déficit fiscal de 2.1% del PIB (igual al observado en 2013).

Se refirió a que la inflación total se situó a abril en 3.27%, dentro del margen de tolerancia de la meta de inflación (4.0% +/- 1 punto porcentual), la cual viene mostrando una desaceleración desde noviembre de 2013, aunque con una moderación reciente, misma que ha sido impulsada por la disminución interanual de la división de alimentos y bebidas no alcohólicas, aunque esta última registra ritmos de crecimiento en promedio equivalentes a 1.9 veces el ritmo inflacionario total. En los países de Centroamérica y en la República Dominicana se observa una aceleración reciente en la inflación de alimentos, lo que ha incidido en que la tendencia de la inflación total registre un comportamiento al alza en dichos países. Indicó que, como los incrementos en el precio internacional del maíz y del trigo aún no se han trasladado plenamente a los precios internos, es conveniente estar atentos a fin de evaluar si dicho fenómeno no se replica en el país. Durante la mayor parte de 2013 el ritmo inflacionario total se situó en valores por arriba del valor puntual de la meta, aunque dentro del margen de tolerancia, mientras que en 2014 ha permanecido por debajo del valor puntual; sin embargo, según las proyecciones de corto plazo, a partir de junio podría revertirse la tendencia a la baja que ha mostrado el ritmo inflacionario; no obstante, anticipó que la inflación podría cerrar este año en alrededor de 4.0%, aunque en el primer trimestre de 2015 probablemente superaría el valor puntual de la meta. Destacó que a pesar de la moderación en la inflación, ésta sigue siendo mayor que la de los socios comerciales.

Los rangos proyectados del ritmo inflacionario total, con datos a abril, se sitúan entre 3.00% y 5.00% y entre 3.30% y 5.30% para diciembre de 2014 y de 2015, en su orden. Para 2014, los límites inferior y superior coinciden con los límites de la meta de inflación; en tanto que para finales de 2015 se exceden dichos límites. En ese sentido, destacó que el panel de analistas privados, en la encuesta de abril, proyectó un ritmo inflacionario entre 3.63% y 5.63% y entre 3.76% y 5.76% para diciembre de 2014 y de 2015, respectivamente; en ambos casos, se exceden los límites inferior y superior previstos. Señaló que las expectativas de inflación se han moderado y muestran una tendencia a la baja y, aunque se han mantenido dentro del margen de tolerancia, todavía están cerca del límite superior, por lo que aún no reflejan un anclaje suficiente a la meta.

Señaló que existe asimetría en la evolución de las expectativas de inflación, en el sentido de que cuando la inflación observada aumenta, éstas se ajustan muy rápidamente, pero cuando la inflación baja, disminuyen lentamente. Por lo anterior, desde un punto de vista prospectivo, las medidas de política monetaria deben continuar siendo congruentes con el cumplimiento de la meta de mediano plazo para fortalecer el anclaje de las expectativas de inflación. Con relación al segundo corrimiento de mayo 2014 de los Modelos Macroeconómicos, subrayó que los departamentos técnicos indicaron que los pronósticos promedio de inflación para 2014 y 2015 se situaron en 3.71% y 4.11%, respectivamente; condicionados a que la tasa de interés líder se mantenga en su nivel actual hasta el segundo trimestre de 2015.

El Presidente manifestó que el crédito bancario al sector privado registró una variación interanual de 11.1% (8.4% en moneda nacional y 16.9% en moneda extranjera), comportamiento que se mantiene por arriba de su tendencia de largo plazo y del crecimiento de las captaciones bancarias. Destacó que el índice sintético de las variables indicativas sugiere una orientación de política monetaria invariable.

En resumen, en cuanto al entorno externo, el Presidente señaló que los departamentos técnicos expresaron que la actividad económica global continua recuperándose, impulsada principalmente por el mejor desempeño de los países avanzados, especialmente de los Estados Unidos de América, aunque en un contexto en el que persisten riesgos a la baja, particularmente en las economías con mercados emergentes y en desarrollo, cuyo crecimiento se ha moderado. En la República Popular China, enfatizó, si bien su desempeño económico reciente podría deteriorar las perspectivas de las principales economías vinculadas a dicho país, se prevé que la recuperación de la demanda de las economías avanzadas pueda impulsar sus exportaciones. En cuanto a los precios internacionales de las materias primas que afectan la inflación en Guatemala, aunque se estima que éstos permanecerían estables, existen riesgos al alza, en particular, por los conflictos geopolíticos que podrían reducir o interrumpir el suministro de algunas materias primas, así como por condiciones climáticas adversas en algunos de los principales países productores. En el orden interno, la actividad económica sigue desempeñándose conforme lo previsto, apoyada, entre otros factores, por la evolución del consumo privado, las remesas familiares, el comercio exterior y el crédito bancario al sector privado. Indicó que los

pronósticos de inflación revelaron que la inflación retornaría gradualmente al valor central de la meta al final del año y que se ubicaría por encima del mismo en 2015. Recalcó que el anclaje de las expectativas de inflación aún es débil, lo que aconseja prudencia en las decisiones de política monetaria.

En el contexto descrito, y desde un punto de vista prospectivo, los departamentos técnicos sugirieron al Comité de Ejecución que recomendara a la Junta Monetaria mantener el nivel de la tasa de interés de política monetaria en 4.75%.

El Presidente indicó que el Comité analizó el contenido de las presentaciones de los departamentos técnicos con el objeto de presentar a la Junta Monetaria un análisis detallado que pudiera ser de utilidad en su decisión relativa al nivel de la tasa de interés líder de política monetaria. En ese sentido, señaló que los miembros del Comité discutieron amplia y detenidamente la recomendación de dichos departamentos, expresando su opinión con base en un análisis integral de la actual coyuntura externa e interna y con énfasis en el Balance de Riesgos de Inflación.

Varios miembros del Comité coincidieron en que el crecimiento económico mundial proyectado para este año se explica por la recuperación de las economías avanzadas, que estarían creciendo 2.2%, impulsadas fundamentalmente por los Estados Unidos de América y la Zona del Euro, que saldría de recesión en 2014 y tendría un crecimiento un poco mayor en 2015. Por su parte, en las economías emergentes para 2014 se estima un crecimiento similar al del año previo, aunque con riesgos a la baja, en parte por los efectos del retiro de los estímulos monetarios en las economías avanzadas, por restricciones estructurales en algunas economías grandes y por el conflicto Rusia-Ucrania. Destacaron que el mayor dinamismo de la actividad económica en los Estados Unidos de América se reflejaba en el mejor desempeño de algunos indicadores de corto plazo, como el índice de confianza, que ha venido mejorando; el índice de producción manufacturera y de servicios, que seguían en zona de expansión; la disminución de la tasa de desempleo; y el crecimiento económico en el primer trimestre (2.3%). En la Zona del Euro, las condiciones para una recuperación sostenida a mediano plazo se fortalecieron, principalmente en los países del centro. Los principales indicadores de confianza, tanto de los empresarios como de los consumidores, aumentaron significativamente, en un contexto de mejora en las condiciones de financiamiento y una menor consolidación fiscal. Por su parte, las

economías emergentes seguirían creciendo a tasas superiores a las de las economías avanzadas, aunque con signos de una desaceleración moderada, especialmente por la disminución de las expectativas de crecimiento de la República Popular China. Destacaron que, aunque para este tipo de economías los riesgos a la baja siguen presentes, el incremento de la demanda externa que resultaría de la mejora de la actividad de las economías avanzadas podría contribuir a moderar dichos riesgos.

Enfatizaron que los resultados recientes en los mercados financieros internacionales evidenciaron un comportamiento generalizado al alza, asociado a un menor grado de incertidumbre fiscal y monetaria y a expectativas económicas más favorables en las economías avanzadas. Las tasas de interés de largo plazo han venido moderándose, particularmente durante el presente año, luego del alza en mayo de 2013, cuando los mercados anticiparon el retiro de los estímulos monetarios por parte de la Reserva Federal (FED).

En cuanto a los precios internacionales de las principales materias primas que afectan la inflación de Guatemala, subrayaron que continúan mostrando un comportamiento al alza, reflejado en el hecho de que el precio medio de las mismas es mayor respecto del balance de riesgos anterior. En efecto, cotizaciones recientes del precio internacional del petróleo se ubicaron por arriba de US\$100.00 por barril, debido especialmente a los conflictos geopolíticos en el Mar Negro (Rusia-Ucrania), así como al aumento en la demanda mundial, especialmente la relativa a las economías emergentes. No obstante, el incremento en la producción de Norteamérica (Estados Unidos de América y Canadá) podría moderar el comportamiento alcista en el precio de esa materia prima. Para el caso del maíz y del trigo, los precios aumentaron debido a las preocupaciones sobre el impacto prolongado de la sequía en las principales zonas de cultivo de los Estados Unidos de América y a los problemas en Ucrania, situación que podría tener mayor incidencia en los patrones de comercio en lo que resta de 2014 y en 2015.

Se destacó que, respecto del balance de riesgos anterior, en un marco de prudencia, los bancos centrales a los que se les da seguimiento mantuvieron el nivel de sus respectivas tasas de política monetaria, excepto Costa Rica que la aumentó. Subrayaron que, según el Banco Central, ésta medida tuvo como propósito contener presiones de inflación adicionales que pudieran comprometer el cumplimiento de la

meta inflacionaria establecida en su programación macroeconómica, considerando que para los próximos meses no se esperaría una desaceleración de la inflación en las magnitudes observadas en la segunda parte del año anterior.

En el entorno interno, coincidieron en que la actividad económica continuaba evolucionando según lo previsto, lo cual se confirmaba con el comportamiento de algunos indicadores disponibles de actividad económica como el PIB trimestral, el Índice Mensual de la Actividad Económica (IMAE), el Índice de Confianza de la Actividad Económica (ICAE), así como por el dinamismo del consumo privado, entre otros. En cuanto al comercio exterior, indicaron que con datos a marzo, el valor de las exportaciones había crecido 3.5%, principalmente por el volumen de las exportaciones (4.1%) y por la mejora en el precio medio, especialmente para algunos de los principales productos de exportación del país. De igual manera, el valor de las importaciones creció 5.5%, apoyado por un incremento en el volumen exportado.

Indicaron que el ritmo inflacionario se ha mantenido dentro del margen de tolerancia de la meta y su tendencia a la baja se asocia a la evolución de la división de alimentos que, aunque ha evidenciado incrementos importantes, los mismos se han moderado. En ese sentido, en varios países de la región centroamericana la inflación de alimentos dejó de descender para empezar a aumentar, especialmente en El Salvador, Costa Rica y República Dominicana. Enfatizaron que en un contexto de baja inflación a nivel mundial, el ritmo inflacionario de Guatemala continuaba siendo superior al de sus principales socios comerciales, lo que sugiere la necesidad de mayores esfuerzos para anclar las expectativas de inflación, a efecto de lograr inflaciones similares a las de éstos. Con relación a dichas expectativas, coincidieron en que los pronósticos para 2014 y para 2015 anticipan que la inflación podría ubicarse cerca del límite superior de la meta de inflación de mediano plazo, por lo que consideraron que las mismas aún no están suficientemente ancladas, lo que sugiere, desde un punto de vista prospectivo, que las medidas de política monetaria deben ser prudentes y congruentes con la meta de inflación, a fin de fortalecer el anclaje y reafirmar el compromiso de la autoridad monetaria con una inflación baja y estable.

Con relación al crédito bancario al sector privado, indicaron que continuaba creciendo por arriba de su tendencia de largo plazo y a un ritmo de dos dígitos, en consistencia con las condiciones de oferta y demanda, por lo que coincidieron en que

éste no era el momento oportuno para un relajamiento adicional en las condiciones monetarias.

Luego del análisis integral del balance de riesgos de inflación privó el consenso de que era procedente la recomendación de los cuerpos técnicos de mantener en 4.75% la tasa de interés de política monetaria.

Un miembro del Comité se refirió a que la actividad económica mundial, si bien mostraba recuperación, en las economías emergentes se observaba una leve desaceleración, lo que podría incidir en un menor crecimiento global. Por su parte, consideró, que los mercados financieros registraron una menor volatilidad, lo cual ha sido favorable para las economías emergentes, dado que los recientes anuncios de la FED, respecto a la postergación de los cambios en la tasa de interés objetivo de fondos federales, reforzaron el optimismo en los índices bursátiles. Con relación al precio de las materias primas, comentó que, si bien los pronósticos anticipaban un escenario de estabilidad, los riesgos al alza seguían concentrados principalmente en factores geopolíticos y climáticos. A nivel interno, consideró que el crecimiento de la actividad económica se ubicaba dentro de la proyección prevista, apoyado por el comportamiento positivo de algunos indicadores adelantados. Destacó que la inflación de alimentos empezaba a incrementarse en algunos países de la región y que la inflación importada empezaba a registrar alzas que podrían derivarse del incremento observado en el precio de las materias primas. En su opinión, los niveles actuales de inflación podrían no ser sostenibles, como lo reflejaba la trayectoria futura de la inflación que para el horizonte de política relevante superaba el valor puntual, por lo que las decisiones de política monetaria deberían privilegiar el comportamiento futuro de la inflación sobre el comportamiento actual. En ese contexto, consideró prudente apoyar la recomendación de los cuerpos técnicos de mantener la tasa de interés líder en 4.75%.

Otro miembro del Comité destacó que la recuperación económica mundial continuaba y que si bien prevalecían riesgos a la baja que permitirían descartar presiones inflacionarias relevantes vía demanda agregada, tampoco se anticipaban presiones desinflacionarias generalizadas. Indicó que los signos de recuperación en la economía estadounidense permitieron avanzar en la normalización de la política monetaria de ese país y que los efectos en las economías emergentes han sido

moderados. En el orden interno, recalcó, se debe aprovechar que la inflación observada se ubicaba por debajo del valor puntual de la meta, aun cuando los pronósticos y las expectativas de inflación permanecían por arriba del valor central de la misma, para consolidar el anclaje de éstas. Por esa razón, desde un punto de vista prospectivo, la política monetaria debía seguir siendo prudente para consolidar el objetivo de una inflación baja y estable. En ese sentido, apoyó la propuesta de los departamentos técnicos de mantener, en esa ocasión, la tasa de interés líder de la política monetaria en su nivel actual.

Un miembro del Comité señaló que, si bien las proyecciones de crecimiento económico a nivel mundial eran alentadoras, aún prevalecían los riesgos a la baja. Mencionó que el comportamiento del ritmo inflacionario durante el primer cuatrimestre era favorable y contribuiría a fortalecer la credibilidad de la autoridad monetaria, facilitando el logro de la meta de inflación en el presente año, aunque debía monitorearse la evolución futura del rubro de alimentos. Indicó que desde un punto de vista prospectivo, los esfuerzos de la autoridad monetaria también debían orientarse a anclar las expectativas inflacionarias al valor puntual de la meta de inflación en 2015, en un contexto en que el crédito bancario al sector privado venía evolucionando de manera consistente con las estimaciones de crecimiento económico y se mantenía el dinamismo de las remesas familiares, lo cual podría favorecer el dinamismo de la demanda interna, sin generar presiones inflacionarias relevantes. Por ello, apoyó la recomendación de mantener la tasa de interés líder de política monetaria en 4.75%.

El Presidente indicó que el Comité de Ejecución, al realizar el análisis completo y prospectivo de la inflación y luego de la amplia discusión, análisis y reflexiones, acordó por unanimidad recomendar a la Junta Monetaria que en esa ocasión se mantuviera el nivel de la tasa de interés líder de política monetaria en 4.75%; asimismo, manifestó que en el contexto actual es conveniente continuar dando seguimiento al comportamiento de los pronósticos y expectativas de inflación a los principales indicadores económicos, tanto internos como externos, en particular de aquellos indicadores que generan una fuerte incertidumbre, a fin de recomendar las acciones oportunas que permitan no sólo mantener la trayectoria de la inflación cercana a su valor puntual, sino también para evitar un desanclaje de las expectativas de los agentes económicos.

2. Con base en la exposición y consideraciones del Comité de Ejecución del Banco de Guatemala, el Balance de Riesgos de Inflación y los pronósticos de inflación generados por el segundo corrimiento a mayo de 2014 de los Modelos Macroeconómicos, los miembros de la Junta Monetaria iniciaron el análisis y la discusión con relación a la determinación de la tasa de interés líder de política monetaria.

Luego de una amplia discusión y análisis, varios miembros de la Junta consideraron que, en el ámbito externo, la actividad económica mundial continúa recuperándose, derivado del mejor desempeño en las economías avanzadas y un continuado dinamismo en algunas economías con mercados emergentes y países en desarrollo. Además, coincidieron que el comportamiento de los precios internacionales de las materias primas que afectan la inflación en el país, como el petróleo, el maíz y el trigo, aunque han observado algunos incrementos durante el transcurso del presente año, aún continúan en niveles inferiores a los del año previo.

En cuanto al ámbito interno, destacaron que el desempeño de la actividad económica continúa siendo consistente con la estimación de crecimiento anual del PIB para 2014 (entre 3.3 y 3.9%), apoyada, entre otros factores, por la evolución favorable de algunos indicadores de corto plazo, como las remesas familiares y el crédito bancario al sector privado. Subrayaron que el ritmo inflacionario total a abril se ubicó en 3.27% y que los pronósticos anticipan que la inflación se mantendrá dentro de la meta en 2014 (4.0% +/- 1 punto porcentual).

En ese contexto, los miembros de la Junta Monetaria manifestaron que se debe continuar dando un estrecho seguimiento a la evolución de los principales indicadores económicos, tanto internos como externos, que puedan afectar la tendencia general de los precios, así como los pronósticos y expectativas de inflación para adoptar oportunamente las acciones que contribuyan a mantener la trayectoria de la inflación cercana a la meta de mediano plazo.

En ese sentido, privó el consenso de atender la recomendación del Comité de Ejecución de mantener el nivel actual de la tasa de interés líder de política monetaria.

3. Luego de haberse expuesto los argumentos para determinar el nivel de la tasa de interés líder de política monetaria, la Junta Monetaria decidió, por unanimidad, mantener la tasa de interés líder de política monetaria en 4.75%. Asimismo, decidió emitir el boletín de prensa anexo, a efecto de comunicar tal decisión.

ANEXO



BANCO DE GUATEMALA

BOLETÍN DE PRENSA

LA JUNTA MONETARIA MANTIENE EN 4.75% LA TASA DE INTERÉS LÍDER DE POLÍTICA MONETARIA

La Junta Monetaria, en su sesión celebrada hoy, con base en el análisis integral de la coyuntura externa e interna, decidió mantener en 4.75% la tasa de interés líder de política monetaria.

La Junta Monetaria, en el ámbito externo, consideró que la actividad económica mundial sigue recuperándose, como resultado del mejor desempeño de las economías avanzadas y un continuado dinamismo en algunas economías con mercados emergentes y países en desarrollo. Además, tomó en cuenta el comportamiento de los precios internacionales de algunas materias primas (petróleo, maíz y trigo), que aunque han mostrado un crecimiento, continúan en niveles menores a los del año previo.

La Junta Monetaria, en el ámbito interno, destacó que la actividad económica sigue desempeñándose conforme lo previsto para 2014 (entre 3.3% y 3.9%) apoyada, entre otros factores, por la evolución de las remesas familiares y el crédito bancario al sector privado. Subrayó que el ritmo inflacionario total a abril se ubicó en 3.27% y que los pronósticos anticipan que la inflación se mantendrá dentro de la meta de 4.0% +/- 1 punto porcentual en 2014.

La Junta Monetaria manifestó que continuará dando seguimiento a la evolución de los principales indicadores económicos, tanto internos como externos, que puedan afectar la tendencia general de los precios, así como a los pronósticos y expectativas de inflación para adoptar oportunamente las acciones que contribuyan a mantener una trayectoria de la inflación cercana a la meta de mediano plazo.

Guatemala, 28 de mayo de 2014

Con rezago de un mes, se publicará un resumen de los argumentos vertidos en cada sesión de Junta Monetaria en la que se decida acerca de la tasa de interés líder de la política monetaria, el cual podrá consultarse en el sitio Web del Banco de Guatemala (www.banguat.gob.gt).